

Juan 7:39

«(Pero esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.)»

Esto no significa que el Espíritu Santo no hubiera obrado antes de Pentecostés, sino solo que no se había manifestado en Su plenitud. Solo después de que Jesús fuera glorificado en Su ascensión, los discípulos reunidos en oración y espera recibirían el Espíritu Santo según la promesa (Hechos 1:8, 9; 2:1-4).

El Espíritu Santo se había manifestado en el momento de la Creación (Génesis 1:2) y justo antes del Diluvio (Génesis 6:3). David oró: *«No quites de mí tu santo Espíritu»* (Salmo 51:11). Las Escrituras también registran que *«el Espíritu del SEÑOR se apartó de Saúl»* (1 Samuel 16:14). Pero solo después de esperar en Pentecostés recibieron los discípulos la bendición prometida de la plenitud del Espíritu Santo, en el tiempo señalado por Cristo.